

cuentas, para vengarte, más que con el tiempo. (Historia de Juder el Pescador, noche 466.)

—Evita la tiranía porque si una montaña oprimiera a otra montaña, sería rota a su vez por otra más sólida que ella y volaría hecha trizas. (Id. noche 466.)

—La mala fortuna es como el grano que no se revienta y sólo se resuelve a fuerza de cuidados pacienzudos. (Historia de Califa y del Califa, noche 554.)

—El que ha de vivir diez años se morirá en el año no-veno. (Historia de Hassan al-Bassri, noche 605.)

—El enamorado carece de oído y de entendimiento. (Id. noche 608.)

—Más pesa un beneficio recibido que una mala acción. El hombre bien nacido debe siempre devolver duplicado el bien que se le hace. (Historia del dormido despierto, noche 625.)

—Hay que rascarse con las uñas propias y andar con los propios pies. (Los amores de Zein al Mawassif, noche 665.)

—¡Siempre saltan chispas cuando se frota el pedernal! (Historia del joven Nur y de la Franca Heroica, noche 675.)

—Tarde o temprano la perfidia se vuelve siempre contra sus autores. (Id. noche 712.)

—¿Desde cuándo el hombre de experiencia expone, como el insensato, su cabeza en las fauces del león? (Consejos de de la Generosidad y de la Experiencia, noche 716.)

—¡No muere el hombre que engendra! (Historia del espejo de las Vírgenes, noche 723.)

—¡No sucederá nada que no deba suceder! (Id. noche 723.)

—La posteridad de un perro siempre está bastardeándose. (Aladino y la lámpara mágica, 773.)

—Toda la ciencia del mundo y de la vida la adquieren al adquirir la virtud de la paciencia. (Parábola de la verdadera ciencia de la vida, noche 774.)

—Los acontecimientos exteriores solamente existen para quien se ocupa de ellos. (Farizada la de sonrisa de rosa, noche 778.)

—Por el amor a la Belleza se alcanza la cima de la perfección. (Historia de Kamar y de Halima, noche 781.)

—Sabio es quien deja a la alegría ocupar su vida por entero. (Las llaves del Destino, noche 793.)

—¡Tan inestimable es, a veces, la soledad! (Historia de Sarta de Perlas, noche 814.)

—Por muy sencilla y límpida que sea una vida, jamás está libre de complicaciones. (Id. noche 816.)

—Las cosas tienen su destino como todas las criaturas. (Las dos vidas del Sultán Mahmud, noche 820.)

—¡Solamente Alah no tiene debilidades. (El tesoro sin fondo! noche 821.)

—La principal virtud del creyente es la humildad. (Id. noche 821.)

—La vida está formada de dos colores: blanco y negro. (Id. noche 822.)

—¡De Alah viene todo y a El todo retorna! (Id. noche 823.)

—¡La mala suerte es contagiosa! (Id. noche 824.)

—La mayoría de los hombres apenas pueden contar con un día feliz en toda su vida. (Id. noche 825.)

—Todos los dones son un préstamo del Creador. (Id. noche 825.)

—¡La vida es una y no vuelve! (Id. noche 825.)

—Vida sin amigos no es vida. (Id. noche 825.)

—La espalda del hijo nunca es tan resistente como la de su padre. (Historia del adulterino simpático, noche 831.)

—Lo inconcebible tiene la ventaja de no ocasionar pensamientos torturadores. (Id. noche 835.)

—Cuando la chapa está al rojo está al punto para el martillo. (Id. noche 835.)

—La sangre no reniega de la sangre, ni el arroyo de su manantial. (Id. noche 840.)

—Nada tan lleno de riqueza como la renunciación. (Id. noche 843.)

—¡Nada tan satisfactorio como la soledad! (Id. noche 843.)

—Sólo Alah sabe distinguir lo real de lo irreal y diferenciarlo infaliblemente. (Palabras bajo las noventinueve cabezas cortadas, noche 844.)

—Las letras se relacionan con los espíritus; no hay en la lengua, letra que no esté gobernada por un espíritu. (Id. noche 846.)

—Las palabras gobiernan siempre al mundo. (Id. noche 846.)

—La pobreza es la cosa amarga que hay que tener oculta. (Id. noche 846.)

—Más fácil sería que se volviera blanco el cuervo que hacer que el ignorante comprenda la sabiduría. (Id. noche 846.)

—El mal carácter es el árbol más difícil de enderezar. (Id. noche 846.)

—No te tomas el cohombro antes de que esté maduro. (Los encuentros de Al-Rachid en el puente de Bagdad, noche 869.)

—En suma, ¿qué tienen más que nosotros en la vida los ricos? (Id. noche 870.)

—Si el viento es de todos, la flauta no es mía. (Los ocios encantadores de la adolescencia desocupada, noche 892.)

—No pisaré el camino que conduce a la fuente, mientras otros caminantes puedan poner sus labios sobre la piedra húmeda que aplacaría mi sed. (Id. noche 893.)

—Cuando el sonsoneante enjambre de moscas inmundas cae sobre mis bandejas, por mucha que sea el hambre que me tortura, retiro al punto mi mano de los manjares condimentados para mi placer. (Id. noche 893.)

—¿No evitan los leones el camino que conduce a la orilla del agua, cuando los perros son libres de lengüetear en el mismo sitio? (Id. noche 893.)

—Cuando nuestra alma no quiere alegrarse ni con la belleza del cielo, ni con los jardines, ni con la dulzura de la brisa, ni con la contemplación de las flores, ya no queda más que un remedio y es el libro. (Historia del Libro Mágico, noche 895.)

—Un armario de libros es el más hermoso de los jardines. Y un paseo por sus estantes es el más dulce y el más encantador de los paseos. (Id. noche 895.)

—Es necesario obrar con paciencia y moderación en todo, incluso al hacer el bien. (Id. noche 895.)

—El que juegue con una punta acerada, se pinchará la mano y el que luche con el león, perecerá. (Id. noche 895.)

—El alejamiento es el preservativo mejor de nuestros cuellos. (Id. noche 895.)

—Preserva tu vida de los peligros que la amenazan y deja que la casa se queje a su constructor. (Id. noche 895.)

—¡Si te asalta el fastidio mécele para que se adormezca! (Id. noche 896.)

—Quien posea el mundo no se enorgullezca porque día llegará en que se vea arruinado y permanezca solo en el polvo con su amargo destino. (Id. noche 902.)

—El intermediario de una buena acción vale tanto como el que hace la buena acción. (Id. noche 902.)

—La diferencia que hay entre unos y otros sólo estriba en la mayor o menor bondad de los corazones. (Id. noche 902.)

—La mañana jamás debe estar oculta, ni el agua cesar de cantar. (Historia de Obra Maestra de los Corazones, noche 929.)

—Intercede mejor la que intercede completamente desnuda. (Id. noche 929.)

—Maleables como la cera serán las cosas difíciles si tu alma conoce la paciencia. (Id. noche 931.)